

Un "Sursum Corda" gritado con el alma a flor de labio.

Frases tan oportunas como aquellas:

*"...las coronas, espinas;
silencio, el ruiseñor..."*

Poema en que se siente el impulso del verdadero creyente, y el arranque lírico del que comprende el Arte.

PUESTA DE SOL

DESPUES DEL NAUFRAGIO
ANTONIO MORENO Y OVIEDO

EL alma de las cosas sufre y calla;
se acomoda el recuerdo en el paisaje;
aligera los duelos de la vida
la paloma de paz de cada tarde:
¡la dulce Ave María!... Es el poniente
un Gólgota que luce con la sangre
del sol que muere manso, como Cristo
cuando entregó el espíritu a su Padre...
Así también como ese sol, ensueño,
cuando pasa el otoño por tu valle,
abandonas la torre de marfil
en la hojarasca que se lleva el aire,
y aparece tu disco tras el monte
azul de la esperanza, entre celajes,
—jardín de tu caída, los recuerdos,—
que besa con amor tu luz exangüe;
hasta que al fin el soplo del olvido
como una margarita te deshace...

¡Pero mañana, oh sol, dedos de rosa
tu globo soltarán bello y triunfante,
mientras que tú, ilusión, en nuestras almas
pasearás como luna, tu cadáver!...

Bellas recamaduras en el ropaje:

“El alma de las cosas sufre y calla
.....
La paloma de paz de cada tarde:
¡La dulce Ave María...”

*Un crepúsculo vespéral junto a un crepúsculo
espiritual.*

*El olvido deshojando al ensueño no como quien
hace de una margarita una agorera para arran-
carle su secreto, pétalo a pétalo, sino como la cruel-
dad que despedaza el milagro de una flor de plata
y oro.*

EL CONFESONARIO

DESPUES DEL NAUFRAGIO
ANTONIO MORENO Y OVIEDO

ES el brocal del pozo de la gracia
en donde Jesucristo está esperando
que lleguen nuestras almas, abatidas,
a beber de la linfa de su cántaro;
roca de salvación que siempre busca
el que morir no quiere en el naufragio;
hospital para enfermos de la vida;
de las malas pasiones el osario.
¡Es la oreja de Dios que nos escucha
la relación ingrata del pecado!

Allí, Señor, nos dices: "Vade in pace,"
y nos das del perdón el dulce abrazo,
después que te ofrecemos, como ejemplo,
olvidar noblemente los agravios.

Se piensa en el Rabí divino sentado al pozo con la Samaritana; se piensa en el remordimiento que agobia con el plomo de su mole y en la calma espiritual que flota como la esencia de un nardo monástico si Dios y la conciencia nos arrullan: "...vade in pace..."

Versos que merecen ser guardados por una canonesa en su libro de oraciones.

AL SANTISIMO
SACRAMENTO

DESPUES DEL NAUFRAGIO
ANTONIO MORENO Y OVIEDO

¡**N**O hallo la frase blanca
ni la nota de fuego
para cantar tu amor;
tu virtud es muy blanca,
tu caridad es fuego,
eres Rey del Amor!

¡Gloria a tí, Jesucristo,
Santo Dios que te escondes
bajo un humilde pan!
¡Honor a tal prodigio,
dón que no tiene nombre,
ejemplo sin igual!

¡Muy bendita la Cena
en que por vez primera
te diste en Comunión,
dejando tu alma y cuerpo,
como manso cordero,
en la Hostia de Amor!

¡Salud al holocausto
que sin sangre ni fausto
nos alcanza piedad!
¡Divina Eucaristía:
mi pan de cada día
sé por siempre jamás!

*Una teoría de imágenes que se me concretan
en la "Cena" de Vinci, y que hacen pensar en el
"Mane noviscum, Domine," de los discípulos de
Emaus.*

E S Q U E M A S

DESPUES DEL NAUFRAGIO ·
ANTONIO MORENO Y OVIEDO